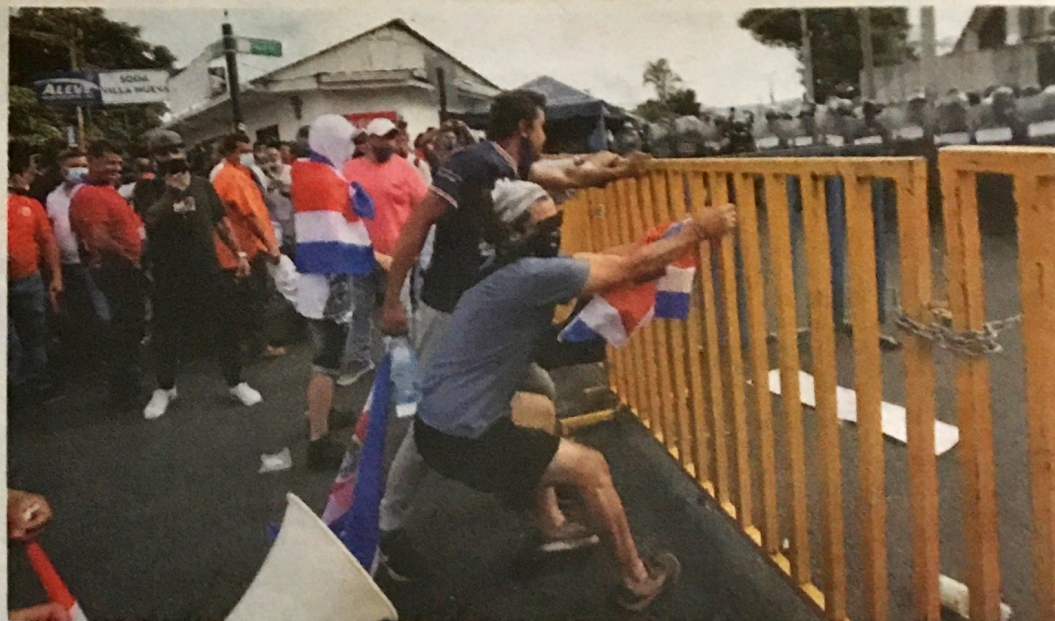




Los gases lacrimógenos dispersaron a los manifestantes a otros sitios de Zapote. ALONSO TENORIO



Desde que llegaron a Zapote, los protestantes intentaron derribar las vallas de seguridad a la fuerza. ALONSO TENORIO

Juan Diego Córdoba

juandiego.cordoba@nacion.com

Gritos, golpes, pedradas y tubazos. Los manifestantes de Rescate Nacional intentaron derribar la barrera de policías que, con escudos protectores, les impedía acercarse a la Casa Presidencial, en Zapote, una confrontación que terminó en lanzamiento de gases lacrimógenos y 11 oficiales con heridas.

En el bando del movimiento que se alzó contra la propuesta a negociar con el Fondo Monetario Internacional (retirada desde el 4 de octubre), oficialmente no se reportaron lesionados, pero sí 28 detenidos por agresión a los agentes y daños a patrullas del Estado.

Todo eso ocurrió en tres episodios de violencia que fueron en escalada y terminaron por manchar la pacífica caminata iniciada en vías de San José.

El primer hecho ocurrió a la llegada de la marcha a Casa Presidencial, al mediodía.

Ahí retaron a los oficiales a enfrentarse, mientras se abalanzaban contra las barreras de metal que colocaron los policías.

Los ánimos bajaron. Entre ellos mismos lograron tranquilizarse y entablaron conversaciones con jefes de los oficiales.

Violencia recrudecida. Sin embargo, la paz se quebrantó en el segundo de los episodios,

VIOLENTA PROTESTA FRENTE A CASA PRESIDENCIAL

Manifestantes de Rescate Nacional hieren a 11 policías

28 personas fueron detenidas por agresiones y daños a bienes

HOMBRE LO ATACÓ CON PEDAZO DE MADERA

Fuerza Pública denunció intento de homicidio contra jefe policial

Un hombre identificado con los apellidos Quirós Salas fue denunciado por la Fuerza Pública por tentativa de homicidio tras la aparente agresión con un palo contra Milton Alvarado, director regional de ese cuerpo policial en Alajuela.

Así lo informó Michael Soto, ministro de Seguridad, en una conferencia de prensa dada la tarde de este lunes, luego del enfrentamiento entre manifestantes y policías.

Producto de los hechos, hubo

11 policías heridos, entre ellos Alvarado, quien sufrió una herida en la cabeza de 12 centímetros. Tras ser atendido en la Presidencia, fue trasladado al Hospital del Trauma, en la Uruca, para someterlo a exámenes médicos.

"Quiero pedir al Ministerio Público, a la fiscalía general, acusar al señor Quirós Salas por tentativa de homicidio. Él fue el que arremetió con un pedazo de madera en la cabeza del coronel Milton Alvarado", dijo Soto.

bos, incitando a los policías a un enfrentamiento.

En ese momento, un hombre de mediana edad, con sombrero, propinó un fuerte golpe con un palo sobre la cabeza de uno de los policías, Milton Alvarado, director regional de

estaban en condición grave, informó Michael Soto, ministro de la cartera. Al parecer, son los mismos que fueron evacuados de la turba mientras estaban inconscientes.

El jerarca señaló que a uno de ellos se le harían exámenes médicos profundos, pues temen una fractura craneal.

"La Policía tenía una actitud pasiva, tranquila, sosteniendo la línea. Son los manifestantes los que empiezan a agredir ilegítimamente a los policías, no solo con piedras: son pedazos de acera que empezaron a despedazar para atacarnos."

"Ahí es donde la Policía toma la decisión de usar agente químico (gas lacrimógeno) para salvaguardar la vida y la integridad de los oficiales. Si esto no se hubiera hecho de esta forma, probablemente tuviéramos alguna situación más grave que lamentar", declaró el titular.

"Sobrepasó las expectativas". Por su parte, los dirigentes de Rescate Nacional celebraron "los resultados" de la manifestación y culparon al Gobierno y a la Fuerza Pública de "incitar" a la violencia.

"Es impresionante el coraje, la hidalguía con la que hemos dado esta pelea. Hoy la gente que llegó ahí llegó consciente, es impresionante, una manifestación que realmente sobrepasó las expectativas", afirmó Célmo Guido, uno de los líderes del Movimiento Rescate Nacional. ■

la Fuerza Pública de Alajuela, quien fue retirado del frente de la barricada con su cabeza sangrando. (Ver recuadro).

Dicho ataque, ocurrido antes de las 2 p. m., anticipaba más enfrentamientos.

El último de los episodios sucedió una hora después y fue el más grave.

De repente, una lluvia de piedras empezó a caer sobre los oficiales que estaban al frente de la línea de defensa.

Los manifestantes también se lanzaron encima de los uniformados con sus palos, bates y tubos.

Se observó cómo los oficiales salían heridos en medio del humo y de las piedras que seguían cayendo.

Dos policías inconscientes fueron sacados por sus compañeros, quienes los cargaban en patrullas que se dirigían directamente a centros médicos para su pronta atención.

Dos oficiales de Seguridad